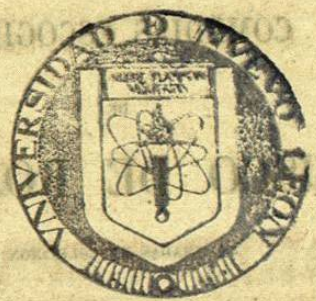


Pa 6171
 .A2
 B5
 V.54

BIBLIOTECA

AUTORES ESPAÑOLES

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS



DOZ FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

FOR DON FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA



MADRID
 M. RIVADENEYRA - IMPRESOR - EDITOR
 AGERVO GENERAL

APUNTES BIOGRÁFICOS, BIBLIOGRÁFICOS Y CRÍTICOS

DE

DON FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA.

Llega, por fin, DON FRANCISCO DE ROJAS á ocupar el lugar que le corresponde en esta Coleccion de nuestros insignes dramáticos del siglo XVII, la más copiosa, metódica y selecta que hasta ahora se formó dentro y fuera de España de aquel inapreciable tesoro (1). Llega, por fin, aunque más tarde que debiera, y lo que es peor, conducido por el último de los críticos á quienes fuera encomendada la delicada tarea de formar y comentar esta Coleccion. La fortuna que merecieron Lope y Calderon, Alarcon y Tirso, de caer para ello en las doctas manos del insigne poeta y crítico señor Hartzenbusch; y Moreto en las de su diligente y discreto biógrafo é ilustrador don Luis Fernandez-Guerra, no alcanzó á ROJAS, que por excusa de aquellos excelentes críticos y por excitacion amistosa (aunque equivocada) del editor señor Rivadeneyra, ha venido á parar á las mias, débiles para ta-
 maña empresa.

Y mucho más en esta ocasion. Porque (lo confieso francamente) en el solícito y amenísimo estudio de nuestro antiguo Teatro, que por afición especial y sólo para recreo propio me ocupó algunos años, no era ROJAS mi autor predilecto; Lope, Tirso y Moreto, Guillen de Castro, Velez de Guevara, Montalban y algun otro aun inferior, me habian inspirado mayor simpatía, y por ello respondí gustoso á la invitacion que se me hizo de escoger para la BIBLIOTECA la *Coleccion de los autores contemporáneos y posteriores á Lope*, que corrió á mi cargo y que forma cuatro tomos de ella. Conocía, sí, en general el repertorio de ROJAS; estimaba como el que más, especialmente su incomparable drama del *García del Castañar*, y alguna otra de sus buenas producciones, pero no me habia detenido á estudiarle y apreciarle en conjunto, á analizarle y compararle entre sí, ni con relacion á otros autores, con aquel interes, con aquella deleitosa afición que me inclinaba al estudio de los ya dichos.

Y hé aquí que la suerte y el compromiso amistoso me ponen en el caso de encargarme de coleccionar y comentar precisamente á uno de los pocos dramáticos de gran renombre por quien no habia sentido la mayor simpatía. Hube, pues, de recordar el dicho de cierto autor: «Que el mejor modo de aprender una materia que se ignora es ponerse á escribir un libro sobre ella»; y apelando á mi pro-

(1) Consta de diez y seis volúmenes de la BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES, y comprende unas quinientas comedias; pueden clasificarse y ordenarse por separado en esta forma:

Comedias escogidas de Lope de Vega Carpio (tomos XXIV, XXXIV, XLI y LII), coleccionadas por don Juan Eugenio Hartzenbusch.	4	Comedias de don Pedro Calderon de la Barca, (tomos VII, IX, XII y XIV), coleccionadas por don Juan Eugenio Hartzenbusch.	4
Comedias escogidas del Maestro Tirso de Molina (tomo V), coleccionadas por el mismo señor Hartzenbusch.	1	Comedias de don Agustin Moreto y Cabaña (tomo XXXIX), escogidas y ordenadas por don Luis Fernandez Guerra.	1
Comedias de don Juan Ruiz de Alarcon (tomo XX), coleccionadas por el mismo señor Hartzenbusch.	1	Comedias escogidas de don Francisco de Rojas Zorrilla (tomo LIV), coleccionadas por don Ramon de Mesonero Romanos.	1
<i>Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega</i> (tomos XLIII y XLV), escogidos y ordenados por don Ramon de Mesonero Romanos.	2	<i>Dramáticos posteriores á Lope de Vega</i> (tomos XLVII y XLIX), escogidos y ordenados por don Ramon de Mesonero Romanos.	2

R.

bada laboriosidad y buena fe, me atreví resueltamente á echar sobre mis hombros aquella responsabilidad; abracéme con nuestro ROJAS, y acepté el compromiso de conducirlo y colocarlo sobre el elevado pedestal que le aguardaba vacío en esta galería.

Sírvame, pues, de excusa para tamaño atrevimiento la franca declaracion arriba hecha de no haber podido rehusarme al compromiso de esta tarea, para la que no me hallaba preparado, así como también el sincero estudio que, desde el momento que me la impuse, dediqué al objeto de salir de ella lo más airoosamente que fuera dado á mis escasas facultades.

DON FRANCISCO DE ROJAS Y ZORRILLA, uno de nuestros seis grandes dramáticos que la crítica moderna ha clasificado en el primer orden, nació en Toledo, á 4 de Octubre de 1607, segun recientemente se ha demostrado por la exquisita diligencia del señor Hartzenbusch, quien acaba de hallar la fe de bautismo que abajo transcribimos, y en la que se señala el nombre de sus padres, el alférez Francisco Perez de Rojas y doña Mariana de Besga Ceballos, naturales de la misma ciudad (1).

Por consecuencia, caen por su base las aserciones de las diversas naturalezas atribuidas á ROJAS por escritores anteriores, como Montalban, que le coloca entre los hijos de Madrid; y Huerta que, confundiéndole con otro de su mismo nombre y apellido (de que despues hablaré), le hace nacer en San Estéban de Gormáz.

De los estudios de ROJAS ni de su vida política nada he logrado averiguar; presumiendo sólo que pudo cursar carrera literaria en las Universidades de Toledo y de Salamanca, segun se infiere de sus comedias, especialmente de las tituladas: *Obligados y ofendidos* y *Lo que quisiera ver el Marqués de Villena*, en que pinta la vida de los estudiantes de Salamanca con tan vivos colores y detalles locales, que parecen revelar que la experimentó prácticamente. Otros de sus dramas también inclinan á creer que pudo militar algún tiempo, segun la costumbre generalmente seguida entonces por las personas bien nacidas, y siguiendo el ejemplo de sus contemporáneos Lope, Calderon, y otros; sólo en la última parte de su carrera, que es en la de consagrarse al estado eclesiástico, es en la que puede colegirse que no les siguió ROJAS, si bien no consta todavía el año de su muerte ni en qué situación aconteció.

Ya en 1652, época en que Montalban imprimió su *Para todos*, aparece DON FRANCISCO DE ROJAS (aunque falsamente colocado entre los hijos de Madrid) como *poeta florido, acertado y galante, como lo dicen los aplausos de las ingeniosas comedias que tiene escritas*; y esto cuando contaba sólo la edad de veinte y cinco años, lo cual prueba lo precoz y desenvuelto de su juvenil ingenio y la popularidad que desde luego se habia granjeado en una corte y en una época en que precisamente brillaban en todo su esplendor los astros rutilantes de Lope, Tirso y Calderon. A la muerte del primero de aquellos grandes ingenios, ocurrida en 1655, hállase un soneto de ROJAS inserto en la *Fama póstuma* que publicó Montalban; y eso que no mereció de aquél la más mínima mención en el *Laurel de Apolo*, donde apenas hay un nombre literario contemporáneo, siquiera fuese el más insignificante, que no hallase cabida en aquel poético incensario. El *Laurel de Apolo* fué publicado en 1650, y ya por entonces la nombradía de ROJAS debía ser demasiado importante para olvidada involuntariamente.

Desconocidos como nos son los acontecimientos ó las fases de la vida de ROJAS, hay que atenerse á algunos escasos datos para conjeturarla, hasta que la casualidad ó el estudio perseverante de nuestros críticos les haga tropezar con el hilo conductor que les dirija á esta averiguacion. Entre tanto no puede ménos de tomarse en cuenta la curiosa noticia que el baron Schact, ilustrado extranjero que

(1) Partida de bautismo de DON FRANCISCO DE ROJAS Y ZORRILLA, natural de la ciudad de Toledo:

«En cuatro dias del mes de Octubre de mill y seiscientos y siete años, nació un hijo de fran.º Perez de Rojas y de doña Mariana de Besga su mujer, al qual por el peligro de muerte bautizó doña Juana de Besga, parroquiana desta parroquia, i despues en veinte y siete dias del mes de Octubre del dicho año fué traído el dicho niño á esta iglesia parroquial de San Salvador, i io el doctor Eugenio de Andrada, cura propio de dicha iglesia le ad-

ministré las sacras ceremonias del Santo Bautismo y le puse por nombre Fran.º: fueron sus compadres Diego Lucio y la dicha doña Juana. Testigos: Juan Martinez y Juan Rodriguez.—*El doctor Andrade.*»

Sacada para las pruebas de caballero del hábito de Santiago de DON FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA en 15 de Octubre de 1644, con la de su padre, de un libro que comienza á 1.º de Enero de 1586, expresando que la del hijo estaba «á fojas ochenta y cinco».

hasta la presente es sin duda alguna, y con mengua nuestra, el que mejor ha comprendido y delineado la historia de nuestro Teatro, halló en ciertos *Avisos ó Relaciones* de aquella época que, segun el señor La Barrera en su reciente é importantísima obra (1), no son los de Pellicer, sino los de Barrionuevo, que existen inéditos en nuestra Biblioteca Nacional. Dicen, pues, los expresados *Avisos*, con fecha de 24 de Abril de 1658:

«Viernes sucedió la desgraciada muerte del poeta celebrado DON FRANCISCO DE ROJAS, alevosamente, sin que se haya podido penetrar la causa del homicidio, si bien el sentimiento ha sido general por su mocedad.»

Y luego, con la de 22 de Mayo, añade: «Ha corrido voz por la corte que la muerte sucedida en dias pasados del poeta FRANCISCO DE ROJAS, tuvo su origen del vejámen que se hizo en el palacio del Retiro las Carnestolendas pasadas, de donde quedaron algunos caballeros enfadados con el dicho.»

Efectivamente, en 20 de Febrero de 1657 (no 1658), en las grandes fiestas que celebró Felipe IV en el Buen Retiro para solemnizar la elevacion al imperio de su cuñado Fernando III, rey de Hungría y de Bohemia, aparece (segun la relacion de dichas fiestas hecha por Leon Pinelo y otros autores contemporáneos) que en la *Academia burlesca*, celebrada con aquel motivo en Palacio, fueron los jueces el Principe de Esquilache, don Luis de Haro, el conde de la Monclova, Francisco de Rioja, don Francisco de Calatayud, don Gaspar Bonifaz, Luis Velez de Guevara, don Antonio de Mendoza, presidente; Alfonso de Batres, secretario, y DON FRANCISCO DE ROJAS, *fiscal*.—Consta además que uno de los premios lo llevó don Antonio de Solís, y el otro el mismo ROJAS, por un romance que tiene por argumento declarar: *Cuál estómago es más para envidiado, el que digiere grandes pesadumbres ó grandes cenas*.

El señor La Barrera, en su ya citado *Catálogo* (á quien seguimos forzosamente en esta breve investigación biográfica de ROJAS), dice, que *evidentemente* la noticia de la muerte, en 1658, del poeta ROJAS, se refiere á otro del mismo nombre y apellido; y, en efecto, existieron hasta cuatro, segun demuestra despues, pero ninguno reúne las circunstancias enunciadas en el *Aviso* de su edad moza, su reputacion de gran poeta dramático y su introduccion en Palacio: cualidades todas que convienen perfectamente á DON FRANCISCO DE ROJAS Y ZORRILLA; él, pues, fué el autor del vejámen, el secretario de la Academia, y por consecuencia, á nuestro modo de ver, él debió ser el herido alevosamente también. En lo que es imposible convenir es en su muerte á consecuencia de dicha acometida en 1658; pues, no solamente se hallan poesias suyas en las *Lágrimas panegíricas en la muerte de Montalban* y en el *Catálogo Real de España* de Rodrigo Mendez de Silva, impresos en 1659, sino que las dos *Partes primera y segunda* de sus *Comedias*, publicadas por él mismo en Madrid, llevan la fecha de 1640-1643, prometiendo una *Tercera parte* que no llegó á publicar. Además existen en la biblioteca del señor duque de Osuna otras comedias *autógrafas* con fecha posterior, y el señor Durán posee también el manuscrito del *Auto de la ascension de Cristo*, en que expresa al lado de la firma *hallarse próximo á cumplir los cincuenta y tres años*, lo cual (si no es que dicho *Auto* sea de otro Francisco de Rojas) debía suceder en 1660.

Por todas estas fechas no está sujeto siquiera á duda, que si nuestro DON FRANCISCO fué, en efecto, el poeta acometido tan villanamente en 1658, sobrevivió á aquel accidente, que pudo no tener la importancia que le atribuye el *Aviso*; y así vemos que en las pruebas que hizo para cruzarse de caballero del hábito de Santiago en 15 de Octubre de 1644, existía en aquella época en el apogeo de su vida política y literaria (2).

(1) *Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo xviii*, por don Cayetano Alberto de La Barrera y Leyrado; obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de Enero de 1860 é impresa á expensas del Gobierno. Madrid 1860.

(2) «Las pruebas se retrasaron por haberse mudado los nombrados para hacerlas y porque tuvieron contradiccion, diciéndose que el pretendiente descendía de morisco, y haberse también presentado un memorial por un tal Gabriel Lopez, en que manifestaba que «los abuelos paternos de aquél habian sido Juan Perez de Rojas y Leonor Ortiz, naturales de Toledo, y que el dicho abuelo fué te-

edor, y vivió en la plazuela del Marqués de Villena, y fué hijo de Fulano de Rojas, carpintero, que tuvo su tienda más de cuarenta años frontero de las caballerizas del conde de Fuensalida, el cual era mulato, y comunmente le llamaban el moro, y ansimismo se lo llamaban á un biznieto suyo, llamado Bartolomé de Rojas, primo hermano del pretendiente, hijo de hermano de padre, que habrá seis meses que murió, siendo alquilador de mulas en Toledo, y vivía en la plazuela del Conde de Fuensalida. Y la dicha Leonor Ortiz, abuela paterna del pretendiente, fué hermana de Juan de Soria Ortiz, suegro de don Pedro Baca; y la dicha Leonor Ortiz es nieta de Rodrigo Ortiz Miscal, quemado por judaizante año 1490, y el sambenito

Todavía puede sospecharse que vivía ROJAS en edad muy avanzada, cuando la reimpression de los Partes de sus comedias, que tengo á la vista, hecha en Madrid en 1680, en que se inserta la advertencia del mismo autor (que pudo, sin embargo, copiarse de la anterior edicion), pero habremos de confesar que nos falta absolutamente la senda que ha de conducirnos á la averiguacion de la época de su fallecimiento.

La personalidad que muchos han confundido con la de nuestro autor, se refiere á un *don Francisco de Rojas y los Rios*, ayuda de cámara de Felipe IV, y tambien caballero del hábito de Santiago, que, segun la fe de bautismo inserta en el expediente hecho para cruzarse de tal (y que tambien inserta el señor La Barrera), nació en Madrid, en 25 de Noviembre de 1590, y fué hijo de Hernando de Rojas, guardajoyas de la reina Margarita, natural de *San Estéban de Gormáz*, y de doña Juana de los Rios, de Castrojeriz, segun todo consta de la fe de bautismo en la parroquia de San Martin. Este Rojas y esta oriundez de Madrid y San Estéban de Gormáz, y la coincidencia de ser tambien caballero del hábito de Santiago, es lo que engañó á Montalban y á Huerta para señalar á ROJAS ZORRILLA aquellas distintas naturalezas. Pero de este palaciego contemporáneo y homónimo no consta que fuese poeta, y sólo alude á él don Antonio de Mendoza en la coleccion de sus poesias, como compañero suyo en palacio; y en la relacion que escribió don Leonardo del Castillo del viaje hecho por Felipe IV á la frontera de Portugal en 1660, se expresa que formó parte de la comitiva don FRANCISCO DE ROJAS, ayuda de cámara de S. M. y despues aposentador de palacio; pero no se dice ser caballero del hábito de Santiago, acaso por referirse á un hijo del anterior, que por entónces debia tener ya setenta años.

No paró aquí la coincidencia del mismo nombre y apellido en otros contemporáneos, pues que, segun las interesantes noticias que el mismo señor La Barrera consigna en su Catálogo, pueden citarse, y cita efectivamente, otros sugetos, tambien poetas y autores dramáticos, que escribieron por aquel tiempo y llevaban el mismo nombre, á saber: el licenciado *Francisco Rojas*, de quien se conoce una comedia titulada: *Nuestra Señora de la Novena, que está en San Sebastian de Madrid*, compuesta en 1641 por dicho licenciado, natural de esta villa y capellan menor del Hospital General;—*don Francisco de Rojas Sandoval*, de quien hay otra: *El Manchego más honrado y Bandido por su honra y valiente Pedro Ponce*;—y *don Francisco de Rojas*, procurador del número de Toledo, de quien existe en la biblioteca de Osuna el manuscrito de la comedia titulada: *Las bodas en el suplicio y Pinares de Cuenca*.—Tenemos, pues, cuatro contemporáneos del mismo nombre y apellido, sin contar á otros cuatro autores del apellido solo, como el célebre comediante *Agustin de Rojas*, autor del *Viaje entretenido*;—*Andrés de Rojas y Alarcon*, natural de Madrid y autor de la rarísima comedia titulada: *La Hechicera*;—*N. Rojas y Prieto*, autor de otra titulada: *Palas y Mercurio*;—y *don Diego de Rojas y Argomeda*, de quien es la comedia de *El patio de palacio*; aunque estos no tan inmediatos ó contemporáneos de don FRANCISCO.

Pero esta identidad de nombres en tantos sugetos (siquiera ninguno de ellos llegase á brillar á la altura del autor del *García*) pudo dar acaso motivo á los descuidados ó maliciosos editores para atribuir á aquel nombre célebre alguna de las vulgares producciones de éstos, y afeár ó embrollar más y más con ellas el repertorio propio de ROJAS, que sin esta adición seguramente ofrece ya por sí bastantes producciones extravagantes, y aún detestables, que hacen dudar sean hijas de su pluma.

Sin embargo, en las que él mismo publicó en coleccion, y en las que se insertaron en la general de *Comedias escogidas de diversos ingenios*, así como tambien en casi todas las suyas sueltas, siempre, ó casi siempre, se designa él propio como tal autor, con los dos apellidos de ROJAS Y ZORRILLA, aunque este último no sabemos por qué razon; pues, como se ve en la fe de bautismo, no era el

está en Santo Tomás de Toledo.» En semejantes términos habla de los abuelos, y algunos otros tambien depusieron en contra.

»Resultó de las pruebas, que concurrían en Rojas todas las calidades que disponian los establecimientos de la Orden, ménos el que su padre, el alférez Francisco de Rojas, natural de Toledo, ejerció en la ciudad de Murcia algun tiempo el oficio de escribano del número, defecto que necesitaba dispensacion de su Majestad para obtener la dicha merced. Pero el Consejo de las Ordenes dijo que el dicho alférez, Francisco Perez de Rojas, habia

servido á su Majestad en guerra viva muchos años, así en las armadas de esta corona como en las jornadas de Inglaterra, Irlanda, Islas Terceras y otras partes, como constaba de los papeles de sus servicios que se habian presentado y obran originales en los autos de las pruebas, los cuales habian parecido bastantes al Consejo para que su Majestad le hiciese merced de escribir al embajador de Roma pidiendo á su Santidad la dispensacion que el pretendiente necesitaba. A lo cual asintió el Rey en 19 de Octubre de 1645.» (*Catálogo del señor La Barrera.*)

de su madre doña Inés de Besga y Ceballos, ni tampoco el segundo de su padre don Francisco Perez de Rojas.

Hé aquí todas las noticias biográficas que hasta ahora han podido sacarse en limpio de nuestro insigne dramático. Su contemporáneo, don Jerónimo de Cáncer, en el célebre *Vejamen* dado en 1649, en que pasa revista personal y burlesca á todos los ingenios de la época, dice, tratando de ROJAS: «Volvi la cara y vi venir á un hombre que se las pelaba por caminar á priesa; traia, á mi parecer, la cabeza colgada de la pretina, y sobre los hombros una calabaza. Parecióme extraño el modo de caminar, y acercándome más, conocí que era DON FRANCISCO DE ROJAS, que la priesa no le habia dado lugar de ponerse la cabellera; y al pasar junto á mí le dije:

»La priesa al reves te pinta,
Hombre, para caminar:
Yo siempre he visto llevar
La calabaza en la cinta.»

El repertorio dramático de ROJAS empezó á publicarse por él mismo en tomos ó Partes, de las cuales la primera vió la luz en Madrid, en 1640, y la segunda en 1645, ofreciendo una tercera (que no llegó á publicarse), aunque sí otras muchas comedias suyas, ya en las colecciones de *Varios*, que hacian los editores de Madrid y las provincias, ya sueltas, además de otras que quedaron inéditas, alguna de las cuales se conserva tal. Las dos Partes ó tomos publicados comprenden las siguientes, y no sabemos si en la colocacion de ellas guardó el autor-editor el orden cronológico en que fueron escritas.

PARTE PRIMERA.

No hay amigo para amigo.
No hay ser padre siendo rey.
Donde hay agravios no hay celos. (Amo criado.)
Casarse por vengarse.
Obligados y ofendidos. (Gorron de Salamanca.)
Persiles y Segismunda.
Peligrar en los remedios.
Los celos de Rodamonte.
Santa Isabel, Reina de Portugal.
La traicion busca el castigo.
El Profeta falso Mahoma.
Progne y Filomena.

PARTE SEGUNDA.

Lo que son mujeres.
Los bandos de Verona.
Entre bobos anda el juego. (Don Lucas del Cigarra.)
Sin honra no hay amistad.
Nuestra Señora de Atocha.
Abre el ojo.
Los trabajos de Tobías.
Los encantos de Medea.
Los tres blasones de España.
Lo que queria ver el Marqués de Villena.
El más impropio Verdugo.

Además de estas veinte y cuatro comedias, publicadas en coleccion por el mismo ROJAS en las colecciones de *Varios* y sueltas, se publicaron del mismo, aunque alguna no le pertenece, las siguientes:

Del Rey abajo ninguno, García del Castañar.
Morir pensando matar.
El Cain de Cataluña.
Donde hay valor hay honor.
El Caballero del Febo (Auto.)
Galan valiente y discreto. (Auto.)
Los Obreros del Señor. (Aunque este parece es de Calderon.)
Los árboles. (Auto.)
El gran palacio. (Auto.)
La más hidalga hermosura. (Fué impresa como de tres ingenios.)
La Difunta pleiteada. (Se puede atribuir á Lope.)

Don Pedro Miago.
Selva de amor y celos.
La vida en el ataud.
La hermosura y la desdicha.
Varios prodigios de amor.
La prudencia en el castigo.
En Madrid y en una casa. (Se cree sea de Tirso.)
El desden vengado. (Es de Lope de Vega.)
El Sordo y el Montañés. (Se publicó á nombre de Fernandez de Leon.)
Buena sangre es lo mejor.
Cada cual lo que le toca.
La confusion de fortuna.

El desafío de Cárlos Quinto.
Don Gil de la Mancha. (Se cree de Lope.)
Los encantos de la China.
La esmeralda del amor. (Se imprimió como de Montalban con el título de *Mudanza en el amor.*)
Lo que mienten los indicios. (Hay una con este título de Diamante.)
Lo que Dios al hombre premia.
La Loca del cielo.
Lucrecia y Tarquino.
Los Mártires de Valencia.
Más vale maña que fuerza.
El Médico de su amor.
Murmuraciones de Aldea.
Nadie haga bien á traidores.
No hay duelo entre dos amigos.
No intente el que no es dichoso.

Numancia destruida.
Saber de una vez.
San Atanasio.
Los Acreeedores del hombre. (Auto.)
El cerco de Sevilla.
Nuestra Señora del Rosario y corona más hermosa. (Auto.)
El patio de palacio. (Es de Rojas Argomeda.)
El Rico avariento. (Auto.)
El robo de Elena y destruccion de Troya. (Auto.)
Sanson. (Auto.)
El sotillo de Madrid. (Auto.)
La viña de Nabot. (Auto.)
La trompeta del juicio.
Hierusalén castigada.
Santa Taz. (Se atribuye á Zárate.)
Júdas Macabeo. (Auto.)
El más bueno y el más malo. (Auto.)

Trabajó además, en colaboracion con otros autores, las siguientes :

La Ballasara. (Con Velez y Coello.)
El catalan Serrallonga. (Con los mismos.)
El monstruo de la fortuna y Lavandera de Nápoles. (Con Calderon y Montalban.)
Otra del mismo título. (Con Coello y Velez.)
Tambien la afrenta es veneno. (Con los mismos.)
El mejor amigo el muerto. (Con Calderon y Belmonte.)

El pleito que tuvo el diablo con el cura de Madrideojos. (Con Velez y Mirademescua.)
Tambien tiene el sol menguante. (Con Velez y otro.)
El bandolero Solposto. (Con Cáncer y Rosete.)
El Vaquero gran Señor y gran Tamborlan de Persia. (Con Villanueva y maestro Roa.)

Resulta, pues, á nombre de ROJAS (aunque algunas con evidente falsedad y otras con presunciones de la misma) un repertorio hasta de ochenta piezas, entre ellas quince ó veinte autos sacramentales, sin contar con las que escribió en colaboracion con Coello, Velez, Calderon, Montalban, Mirademescua y otros. De aquellas sesenta comedias (deducidos los autos) hay que rebajar en primer lugar, algunas que se sabe ó se infiere con fundamento no ser suyas, tales como *El desden vengado*, que hasta ahora ha venido imprimiéndose á nombre de ROJAS, pero cuyo original autógrafa, con la firma de Lope, existe en la biblioteca del señor duque de Osuna; *La Difunta pleiteada*, con cuyo título señala una de las suyas el mismo Lope en la lista que insertó en el *Peregrino*, y además por su estilo revela no pertenecer á ROJAS; *En Madrid y en una casa*, tambien impresa con el título de *Lo que hace un manto en Madrid*, que el señor Hartzenbusch y otros críticos atribuyen con fundamento á Tirso, y se halla publicada como tal en el tomo de comedias escogidas en esta Coleccion; *El Sordo y el Montañés*, que aunque la tenemos impresa con el nombre de ROJAS, y con distinto desenlace, fué incluida con el de Fernandez de Leon en la coleccion de *Varios*, publicada en vida de éste, y tambien en la que nosotros mismos hemos publicado en esta BIBLIOTECA; *Lo que mienten los indicios*, con cuyo título es conocida una de Diamante; y alguna otra que por su escaso mérito puede ser acaso de alguno de los homónimos de nuestro ROJAS.

Más sensible deduccion hay que hacer de otras, como *Numancia destruida*, *Lucrecia y Tarquino*, *Murmuraciones de aldea*, *Buena sangre es lo mejor*, *Más vale maña que fuerza*, *El Médico de su amor*, *No intente el que no es dichoso*, *Nadie haga bien á traidores* y alguna otra, que no han llegado hasta nosotros, ó por lo ménos no las he visto ni hallado en ninguna de las bibliotecas públicas ni privadas, no siendo conocidas más que por los títulos; y otras, en fin, como *Los celos de Rodamonte*, *Los encantos de Medea*, *Persiles y Segismunda*, *El Profeta falso Mahoma* y alguna más, que aunque notoriamente de ROJAS, porque están incluidas en la coleccion publicada por él mismo, ó llevan su nombre en los últimos versos, como ordinariamente solia hacerlo en las suyas, no merecen acogida de la sana critica por su desaliño, extravagancia, y hasta monstruosidad de sus argumentos, y no producen otro efecto en el ánimo del lector sino un sentimiento de lástima al ver hasta donde solian olvidarse de sus excelentes dotes dramáticas y poéticas nuestros más grandes ingenios.

Depurado, pues, y reducido á su verdadero caudal el repertorio de ROJAS, produce el número de piezas que forman esta Coleccion, y no dudo en asegurar que dificilmente podria hallarse alguna que añadir á ella que merezca su insercion en este volumen. Diré más, y es, que para completarle,

he tenido que descender á dar cabida en él á alguna otra, tal como *Nuestra Señora de Atocha*, *Don Pedro Miago*, *El desafío de Cárlos Quinto*, *Los áspides de Cleopatra* y *La hermosura y la desdicha*, que en buena critica no merecen el título de *escogidas*, ni sostienen la comparacion con las demás que forman esta Coleccion; que tambien he dado lugar en ella á las tres (ó acaso cuatro) últimas, en que ROJAS fué solo uno de los colaboradores con Coello y Velez, á saber: *Los tres blasones de España*, *El catalan Serrallonga*, *La traicion busca el castigo* y *La más hidalga hermosura* (esta, aunque existente como de ROJAS sólo en el manuscrito de la biblioteca de Osuna, fué impresa como de *tres ingenios*), porque, á mi juicio, son dignas de aprecio, y porque en ellas brilla la musa de ROJAS en competencia con la de aquellos. Igualmente lo hubiera hecho de la que trabajó con Calderon y Montalban, con el título de *El monstruo de la fortuna y Lavandera de Nápoles* si no la hubiera ya incluido el señor Hartzenbusch en la coleccion del mismo Calderon; y la original y peregrina de *El pleito que tuvo el diablo con el cura de Madrideojos*, que escribió con Velez y Mirademescua, á no ser porque el tercer acto de ella, escrito por este último, sobrepaja y excede á las jornadas de ROJAS y de Velez, en términos que las deja bastante mal paradas.

De todos modos, aún reducido el repertorio de este autor á esa treintena que hoy se reproducen (de las cuales sólo unas diez ó doce son conocidas del público y han sido analizadas por la critica), vamos á ver lo que esta ha sentido respecto de tan señalado autor, y á consignar luégo, aunque modesta y desconfiadamente, el juicio propio sobre su interesante repertorio.

Ignorando el grado de estimacion y de aplauso que concedieron á ROJAS sus contemporáneos, sólo sabemos que por su fecundidad y donaire era uno de los peregrinos ingenios más introducidos en aquella poética córte de Felipe IV, en cuyas espléndidas fiestas palacianas le hallamos frecuentemente citado, alternando con Calderon y Mendoza, Coello, Velez, Villayzan y demás que compartian el favor y hasta las gratas tareas literarias del Monarca. En el público debian tener tambien buena acogida las comedias de ROJAS ZORRILLA, segun cuida él de recordar en distintas ocasiones, haciendo al fin de cada una afectado alarde de su laureado nombre. Sin embargo, sábese que alguna de ellas, como la titulada: *Cada cual lo que le toca*, fué silbada, y el auto del *Sotillo de Madrid*, á lo divino, no pareció bien (1); y si atendemos al violento ó exagerado artificio de algunas otras, á su hiperbólico y alambicado estilo, en que se ve palpablemente al autor en lucha forzada entre su claro ingenio y el estragado gusto del público, suponemos que sus fábulas mitológicas de *Los encantos de Medea* y *Los celos de Rodamonte* y otras, sus heroicos despropósitos de *El Profeta Mahoma*, *Persiles y Segismunda*, *Los trabajos de Tobias*, *Nuestra Señora de Atocha*, *Los áspides de Cleopatra* y *Los bandos de Verona*, serian por entónces las que enaltecian la fama del insigne autor del *García del Castañar*, mas bien que esta admirable produccion, que ni siquiera hallamos mencionada por sus contemporáneos. Los autores extranjeros aprovecharon mejor el repertorio de ROJAS. Th. Corneille tradujo, con el título de *Don Beltran del Cigarral*, la preciosa comedia de *Entre bobos anda el juego*; Scarron, con el de *Jodelet maître et valet*, la de *Donde no hay agravios no hay celos*; Rotrou imitó en su *Wenceslas* la de *No hay ser padre siendo rey*; y Lesage colocó, reducida á novela, en la historia de *Gil Blas de Santillana* el drama de ROJAS *Casarse por vengarse*.

Pasadas las tinieblas de nuestra escena, hácia fines del siglo XVIII, y cuando la critica galicista, acaudillada por Luzan, Montiano y Nasarre, se ocupó en estudiar y aquilatar en el crisol de Racine y de Molière el teatro de Lope y Calderon, apenas tomó en cuenta más que á estos dos insigües autores, olvidando completamente á Tirso y Alarcon, y apenas saludando á ROJAS y Moreto. Algunas de las inmortales piezas de estos colosos de la escena, por su extraordinario mérito se abrieron paso al traves de las tinieblas de la ignorancia y de los análisis quimicos de la critica, y á par de *El desden con el desden* y el *Rico hombre de Alcalá*, de Moreto; del *Sancho Ortiz de las Roelas* y *Lo cierto por lo dudoso*, de Lope; de *La vida es sueño* y *El Tetrarca*, de Calderon; del *Vergonzoso en Palacio*, de Tirso; brilló de nuevo en la escena el *García del Castañar*.

Andando los tiempos, y ya bien entrado este siglo, los eminentes críticos y literatos señores don Francisco Martinez de la Rosa, don Agustín Durán, don Dionisio Solís y don Alberto Lista, emprendiendo con más filosofia, imparcialidad y buen gusto el estudio de nuestro precioso tesoro dramático, conocieron y aquilataron más cumplidamente su valor, clasificaron su inmenso repertorio y colocaron á la cabeza de él los seis grandes nombres de Lope, Tirso, Calderon, Alarcon, Moreto y

(1) «A don Francisco de Rojas le silbaron la comedia de *Cada cual lo que le toca*, por haberse atrevido á poner en ella un caballero que casándose, halló violada de otro amor á su esposa...» (*Bances Candamo*.)